

INFORMÁTICA SIN «VOCACIONES»

Miquel Barceló

Poco a poco va confirmándose también en España la disminución de "vocaciones" tecnocientíficas, o dicho en román paladino, el número de estudiantes que acceden a la universidad para estudiar carreras con contenidos científico-técnicos disminuye año tras año. Y la informática no es, ni mucho menos, una excepción.

Una manera de comprobarlo es constatar como la nota de selectividad que se requiere para acceder a los estudios universitarios de ciencia y tecnología baja de manera paulatina año tras año.

Generalmente se tiene la idea de que la nota de acceso de una carrera universitaria tiene algo que ver con la dificultad de la misma, pero eso no es cierto.

En el sistema español, la nota de selectividad requerida para acceder a una determinada carrera universitaria, sólo tiene que ver con la oferta de plazas en esa carrera y la demanda que hacen de ella los jóvenes que empiezan sus estudios universitarios. Así, si se ofrecen 200 plazas de una carrera y hay una demanda de, pongamos, 300 estudiantes que desean cursarla, el sistema permite que sólo accedan a ella los 200 primeros seleccionados, en este caso sí, por su nota de selectividad. Pero si la oferta es de esas mismas 200 plazas y de los futuros estudiantes sólo 100 de ellos la solicitan, ocurre que hay un exceso de oferta respecto de la demanda y para acceder a esa carrera cualquier estudiante que lo desee lo logra con sólo el mínimo (un cinco) en su nota de selectividad.

La nota de selectividad selecciona realmente en el caso de que la demanda supere a la oferta de plazas, pero no sirve de nada en el caso de que la oferta de plazas sea superior a la demanda.

Todo ello viene a cuento porqué, desde hace ya varios años, para acceder a estudios científico-técnicos en España suele bastar el mínimo del cinco. Y lo más grave es que ello ocurre aunque los centros docentes universitarios de ciencia y tecnología se esfuerzan por bajar el número de plazas que ofertan, para no tener que aceptar a demasiados estudiantes avalados tan sólo por ese mínimo del cinco que, a menudo, ofrece pocas garantías de éxito en carreras difíciles de complejidad científico-técnica.

Así ocurre desde hace años con carreras "científicas" como Física, Química o Matemáticas y, también, en el caso de las tecnologías de la información como la Informática.

Hay muchos centros universitarios de Informática diseminados por toda la geografía del estado, e incluso los centros de mayor prestigio académico pueden tener problemas para que la demanda llegue a alcanzar a la oferta, aunque ésta se haya ido reduciendo en los últimos años. Desde hace unos años, se accede a las carreras de Informática con un cinco pelado...

En el caso concreto de la Facultad de Informática de Barcelona (el que mejor conozco, evidentemente...), los datos son irreductibles: de las 575 plazas que se ofertaban y se cubrieron por los pelos en el curso 2004/05 se ha llegado, en este curso 2009/10, a una oferta más reducida de 525 plazas de las que sólo se han cubierto 447 en la matrícula de septiembre. Se puede cursar Informática en uno de los mejores centros de España con un simple cinco en la nota de selectividad. No ha de resultar extraño el elevado número de suspensos habitual en el primer curso de la carrera...

El problema es que todo ello depende, en el fondo, de la elección de unos jóvenes que, poco a poco, han ido dejando a un lado carreras científico-técnicas en beneficio de otras más

"aparentes" y presentes en la vida cotidiana como lo son, por ejemplo, todas aquellas relacionadas con la comunicación y, porqué no decirlo, la televisión (en Cataluña, una de las carreras que exige mayor nota de selectividad para acceder a ella es la de "Comunicación audiovisual"...).

Aunque mucho habría que decir de los planes de estudio actuales y su posible escasa relación con la informática real, lo cierto es que faltan "vocaciones". Triste futuro ha de aguardar a un país que no forma científicos, técnicos e informáticos en cantidad suficiente para satisfacer las necesidades de innovación del futuro.